El Correo de Andalucía

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES ALBANEDA NÚM. 17.

SEVILLA, JUEVES 21 ABRIL-1921

FRANQUEO CONCERTADO APARTADO DE CORREOS NÚM. 7.

AÑO 23-NÚM. 7.795 • DIARIO CATÓLICO DE NOTICIAS • NUMERO SUELTO, 10 CTMS.

MADRID

El Congreso socialista

Hemos asistido a una sesión del Congreso Socialista, que estos días se celebró en Madrid. Ocupamos un asiento de la galería alta del teatro de la Casa del Pueblo. El teatro tiene forma casi cilíndrica, y desde aquel alto ventanal no veíamos otra cosa que las barbas espesas del compañero que presidía, la tela roja de una bandera que cerraba el horizonte del escenario y la calva solemne, apenas salpicada con unos pelos armónicamente dispuestos en líneas paralelas, del orador de tanda, que era Largo Caballero, el exdiputado a Cortes y antiguo militante socialista.

Observamos ante todo en nuestro derredor, porque nos inspiraba más curiosidad que el espectáculo su auditorio.

Formábanlo unos cientos de obreros apretujados en los dos pisos del teatro, por haberse reservado la planta baja del mismo a los delegados.

A mi derecha, en el centro de la galería, constituían apretado haz unos jóvenes exaltados, de comunismo acreditado, a juzgar por los frecuentes apóstrofes con que interrumpían a Largo Caballero.

En una esquina de la galería inferior resonaban a menudo alaridos de progenie también comunista. En general, la nota comunista imperaba, sacudiendo en oleadas de furor a casi todos los concurrentes.

Largo Caballero, como antes Saborit, como después Besteiro, hacía esfuerzos insistentes por dominar a la fiera. Pero era en vano, porque la fiera no estaba en situación de domesticidad.

¡Magna lección de pedagogía política la que le estaban brindando aquellos ciudadanos calenturientos!

Las muchedumbres obreristas han sido siempre iconoclastas, irreverentes, levantiscas. No podían ser otra cosa, porque sus caudillos se cuidaron muy bien de fortificarlas, en sus instintos, antes que en sus convicciones.

Y la muchedumbre, que en trémolo perenne latía en torno al señor Largo Caballero, complacíase en pisotear, escarnecer y barrenar la actitud y los acentos del leader.

Es que recordaba las enseñanzas recibidas antaño y las aplicaba al dómine, quizás arrepentido a estas horas de haberlas expuesto.

A mi izquierda estaba un obrero de unos cuarenta años, en cuyo semblante se reflejaba cuándo el desprecio, cuándo la ira, cuándo el odio más cerval hacia el orador.

Si éste aludía a sus sacrificios por la causa, mi vecino mascullaba un ¡farsante! implacable. Si recordaba la huelga general de 1917, sonreía con gesto de incrédula mofa. Si hacía acto de fe en el ideal socialista, llamábale cosas que por aseo no pueden ser trasladadas a estas columnas. En fin, como una vez tuviese el arranque—ciertamente plausible—de declarar que el partido socialista era enemigo del atentado personal, mi vecino indignóse y con fiereza le interrumpió: ¡Pablo Iglesias sostuvo en el Congreso lo contrario!

Y una conmoción de asentimiento y aprobaciones retembló en el local.

Pues como ese obrero, que estaba a mi lado, precedían otros muchos. Y cito el detalle, para que los lectores puedan darse cuenta del ambiente que dominó en esa Asamblea. De lo cual no debemos regocijarnos, ciertamente, sino todo lo contrario, porque estimo un crasísimo error el forjar cuentas galanas a base de la escisión del partido socialista; que al fin y al cabo, la paz y la normal evolución sociales podrían tener una colaboración en el obrerismo legalmente organizado, y encontrarán siempre una rémora fatal en el comunismo, si éste consigue adueñarse de aquellas masas. Por eso, refiejo el ambiente, condoliéndome de que exista.

Por desgracia, la acción morbosa de aquella convención alcanzaba al orador. Y como se hubiese censurado el silencio de la minoría socialista en la sesión del Congreso celebrada al día siguiente del asesinato del señor Dato, Largo Caballero hizo notar que los vocales obreros que pertenecen al Instituto de Reformas Sociales, se habían opuesto a que la primera sesión celebrada después del trágico suceso se levantara en señal de duelo, y a que una comisión de ese organismo expresara su pésame a la familia del infortunado señor Dato. ¡Y aducía este episodio como muestra de valor y ejemplo de entereza!...

No podremos borrar fácilmente de nuestra retina la visión de aquel acto.

La injusticia social, consuetudinaria ya, ha engendrado por fuerza malestar y desasosiego.

De él eran testimonio aquellos obreros, vestidos con hábitos de trabajo, recién salidos del tajo o del taller, que llevaban al seno de la Asamblea sus dolores y sus odios. Pero en sus gestos y en sus imprecaciones, alentadas por los caudillos extremistas, que han convertido el pleito de la Tercera Internacional en mezquina polémica personalista, no dominaba la nota cerebral, objetiva y serena. Instinto, corazón, nervio, pasión: esto es quizás lo único que tienen y eso es lo que a manos llenas derrochan.

Así, la deliberación resultaba anómala. Porque cuando saltaba el chispazo de un argumento, contestaban el prejuicio claveteado por el sectarismo en el pecho de los más. Y así, el razonamiento parecía asfixiado bajo la presión del desenfreno pasional y subconsciente.

JOSE CALVO SOTELO.

En la Plaza de la Maestranza
La tercera corrida

Lo que hizo Rafael. - Chicuelo realiza una magnífica faena de muleta y se le conceden dos orejas. - La labor de Manolo Granero

El lleno de la Feria

Los acomodadores de la plaza de la Maestranza trabajaron en la tarde de ayer más que si fueran mufidores electorales. ¡Qué manera de colocar gente!

—¿Usted trae su entrada?

—Sí.

—Pues votó.—Y cada cual se acomodaba como podía.

El lleno fué de los imponentes. Como en corridas anteriores, los Infantes presenciaron el espectáculo y fueron ovacionados.

El aspecto de la plaza a la hora de dar comienzo la corrida era bellísimo. Si un curioso tourista hubiese querido llevarse la nota exacta de las sevillanas bonitas que adornaban los palcos y entradas de preferencia, hubiese salido loco de remate, sin completar la cifra exacta.

Exigid Manzanilla MIL PESETAS

La animación corría pareja con la expectante curiosidad de los aficionados, que creían ver en la terrible «miurada», unos, la batalla de Rafael, otros (los más), el fracaso de Chicuelo y los restantes estaban pendientes de la labor del valenciano, del que se espera mucho y bueno.

Cecilio Sánchez del Pando y Serrano «asaltaron» a los matadores en el momento de iniciar el paseo, sacando varias instantáneas.

¡Debe ser tan curiosa una fotografía de los toreros antes de despachar seis miuras!

¡Que te crees tu eso..!

Rafael el Gallo comenzó su actuación haciendo concebir a los aficionados una tarde completa de ruidosa batalla.

En ella no faltaría el menor detalle: espantadas, faenas medrosísimas, salida de los cabestros, almohadillazos, la Guardia civil... ¡quién sabe! Y lo más curioso del caso es que la inmensa mayoría de los espectadores se solazaban, esperando la representación del melodrama trágico burlesco. Pero Rafael, que al par de gitano siente una simpatía loca por los timitos madrileños, se diría, pensando en la actitud del público: «¡Que te crees tú eso..!» y no fué eso.

En su primer toro realizó algunas graciosas cabriolas, se apuntó algo por fandanguillos al juguetear en la preparación de un par de banderillas que no clavó porque no le dió la gitanísima gana y, sin ver que el toro era de paja y más suave que un flan, desaprovechó la ocasión de armar un alboroto.

¡Qué lástima de toro! Cuando en éste no ha hecho más que el ridículo, se decían los intransigentes, ¿qué no hará en el otro?

Pida Manzanilla MIL PESETAS

Y salió el otro, el miureño corrido en cuarto lugar. Se trataba de un bicho abierto de cuernos, con más poder en las patas que sus antecesores, que llegó al último tercio reservón, avisado y muy castigado por Zurito, quien le marcó un par de puyazos extra.

En banderillas Maera y Rialito pasaron las negras para meterle los palos, sobresaliendo por su agilidad el primero.

El maestro, provisto de los trastos, brindó la muerte del enemigo a un amigo que ocupaba un sillón de barrera.

¡Habrá fresco! Fué un sentir general. Y el viejo artista se dirigió al miureño, saludándolo con un pase de rodillas muy bien rematado. Repite con otro menos mareado y las lanzas se volvieron cañas. Tampoco había visto Rafael en el miureño «la muerte flamenca».

La mejor Manzanilla MIL PESETAS

Le quitó la muleta al bruto con una rumbosa altanería y para demostrar que la bayeta es un lujo inútil. ¡Tenía que ser Rafael el que demostrase tal aserto!

Se metió en el terreno del toro y lo desafió, dándole displicentes toquecitos con el acero en los mismos hocicos.

¡La sal que no se olvide, niñas!

Siguió confiadísimo, seguro.

Volvió la espalda al toro entre los mismos pitones y dirigiéndose al amigo de barrera, exclamó: «Mira, no vale nada».

Y fijo en esta idea continuó haciendo con el miureño cuantas monerías tuvo a bien.

Nuevos golpes en el testuz, cogiendolal final de cada pase los pitones de morlaco, y... lo remató un soberbio pase por alto.

Pero la gracia, la impensada serenidad del gitano conmovió a todos y arrancó sucesivas y frenéticas ovaciones.

Iba a terminar la faena.

Granero metió oportunamente el capote en una ocasión y el maestro dirigiéndose al discípulo le recriminó veladamente ¡usted qué sabe!... y terminó aquí la faena.

Después comenzaron las puñaladas, las espantás, etc., etc.

Todo el repertorio excepto la salida de los cabestros y la intervención de la benemérita.

Con el capote en toda la tarde dió más largas que un funcionario público a la hora de despachar un expediente.

¡Bien, Rafael! ¡Gracias por habernos engañado como a chinos!

El desquite.--¡Ya toreó Chicuelo!

La intervención de un «capitalista», que prontamente fué retirado del ruedo, hizo que los lances de Chicuelo en su primer toro no fueran apreciados en su justo valor.

De ellos mencionaremos, por creerlo excepcional, una verónica por el lado zurdo y un recorte estupendo al doblar con el toro a la salida de la primera vara.

En su turno volvió a emocionarnos con un quite doble, pertento de ejecución.

¡Qué manera de marcar los tiempos de la verónica!

—El que tiene el duro—dicen los aficionados—debe cambiarlo. ¿Quién es el valiente que le proporciona cambio en buena plata al toreo de Chicuelo?

Y como Chicuelo venía en la tarde de ayer no a cambiar, sino a mostrar a todos su talismán y luego llevárselo a casa para mejores días, cogió la muleta y se fué decidido al miureño con ganas de hacer con él todo lo que pudiese hacer con su toro, aunque el que tenía delante no fuese el tipo prefijado.

Y lo hizo, ¡vaya si lo hizo!, a conciencia plena, a golpe cantado, sacando a fuerza de una inteligentísima y premiosa labor, todo el partido posible del animal que no estaba pronto, aunque sí muy bravo.

La faena fué grande, seberbia, algo así como un tratado de toreo con la muleta.

MIL PESETAS la mejor

Dió un pase de tanteo por alto, un natural y cambió de tercio.

Siguió con uno soberanísimo de pecho e intentó dar un completo natural.

Volvió a hacer embestir al toro en otro plano, y dueño de sí mareó un pase redondo colosalísimo.

Repitió con un natural inmejorable y en otro salió achuchado por no tener materialmente salida para desenvolverse.

La faena era coreada por el público que no cesaba de gritar olés.

Apuntamos uno de los pases más monumentales que al natural hemos visto dar al joven Chicuelo.

¡El pase de la Feria!

La música seguía alegrando al terero.

Persiste en dar todos los naturales imaginables y lo consigue.

Termina un pase forzadísimo, pasándose al bruto por los sobacos.

Pincha muy bien en lo alto, saltando el estoque al tendido 4.

Vuelve a la brecha con más ahinco y decisión y entrando con deseos muy ligero deja una estocada caída y delantera. (Gran ovación, vuelta al ruedo, salida a los medios y las dos orejas del miureño.)

La magnífica faena de muleta redime a Chicuelo de pasadas culpas.

A no incurrir en ellas, que el público paga para que el escondido talismán del arte aparezca y luzca todas las tardes.

Bebed Manzanilla MIL PESETAS

En el quinto animal veroniqueó bien.

Artillero metió media vara de palo y acabó con el bicho.

Chicuelo se limitó a muletear eficazmente, resultando la faena pesada por no igualar el miureño, y lo despachó de media estoeada.

Granero

El valenciano estuvo toda la tarde muy torero.

Con el capote hizo cosas bonitas, dando siempre la nota de su toreo alegre.

En quites alternó con su compañero, arrancando frecuentes ovaciones.

Al parear se estimó su voluntad, sobresaliendo el tercer par.

Se encontró con un enemigo, el corrido en tercer lugar, que llegó al último tercio hecho un marmolillo, y obligándole mucho con la muleta le hizo tomar a viva fuerza un natural.

Bebed Manzanilla MIL PESETAS

En vista de que no se prestaba al lucimiento con la muleta, por lo incierto y por achuchar atrosmente por adentro, entró prontamente a herir muy derecho y señaló un pinchazo.

Terminó con media estocada, haciéndolo todo el diestro y saliendo apuradillo.

El toro que cerró plaza, más largo que sus compañeros y de más respeto, fué manso.

Su labor, sin embargo, sin llegar a lo plausible, fué la necesaria para quitarse de encima al miureño.

Los toros

El ganado, en lo que respecta a presentación, no dejó nada que desear y, sin ser una corrida exagerada, pasó de mediana.

ALARDI.

RECUERDOS NECESARIOS

Sobre el estado actual de los obreros

XII

Hay en la cuestión que tratamos un mal capital y es el figurarse y pensar que son unas clases de la sociedad por su naturaleza enemigas de otras, como si a los ricos y proletarios los hubiera hecho la naturaleza para estar peleando los unos con los otros en perpetua guerra.

Lo cual es tan opuesto a la razón y a la verdad, que, por el contrario, es ciertísimo que así como en el cuerpo se unen miembros entre sí diversos, y de su unión resulta esa disposición de todo el ser, que bien podríamos llamar simetría, así en la sociedad civil ha ordenado la Naturaleza que aquellas dos clases se junten concordes entre sí y se adapten la una a la otra de modo que se equilibren.

Necesita la una de la otra enteramente; porque sin trabajo no puede haber capital, ni sin capital trabajo. La concordia engendra en las cosas hermosura y orden; y al contrario, de una perpetua lucha no puede menos de resultar la confusión junta con una salvaje ferocidad.

Ahora bien: para acabar con esa lucha y hasta para cortar las raíces mismas de ella, tiene la Religión cristiana una fuerza admirable y múltiple. Y en primer lugar, el conjunto de las enseñanzas de la Religión, de que es intérprete y depositaria la Iglesia, puede mucho para componer entre sí y unir a los ricos y a los proletarios, porque a ambos enseña sus mutuos deberes y entre especial los que dimanan de la justicia.

De estos deberes, los que tocan al proletario y obrero son: poner de su parte íntegra y fielmente el trabajo que libre y equitativamente se ha contratado; no perjudicar en manera alguna al capital, ni hacer violencia personal a sus amos; al defender sus propios derechos abstenerse de la fuerza, y nunca armar sediciones ni hacer juntas con hombres malvados que mañosamente les ponen delante desmedidas esperanzas y grandísimas promesas, a que se sigue casi siempre un arrepentimiento inútil y la ruina de sus fortunas.

A los ricos y a los amos toca: que no deben tener a los obreros por esclavos; que deben en ellos respetar la dignidad en la persona y la nobleza que a esa persona añade lo que se llama carácter de cristiano. Que si se tiene en cuenta la razón natural y la filosofía cristiana, no es vergonzoso para el hombre ni le rebaja el ejercer un oficio por salario, pues le habilita el tal oficio para poder honradamente sustentar su vida. Que lo que verdaderamente es vergonzoso e inhumano es abusar de los hombres, como si no fueran más que cosas, para sacar provecho de ellos, y no estimarlos en más que lo que da de sí sus músculos y sus fuerzas. Ordénase a sí mismo que en los proletarios se tenga cuenta con la Religión y con el bien de sus almas.

Y por esto deber es de sus amos hacer que a sus tiempos se dedique el obrero a la piedad: no exponerles a los atractivos de la corrupción, ni a los peligros de pecar, ni en manera alguna estorbarle el que atienda a su familia y el cuidado de ahorrar: no imponerle más trabajo del que sus fuerzas puedan soportar, ni el que no sufra se sexo y edad.

Pero entre los principales debe es de los amos, el principal es dar a cada uno lo que es justo.

LEON XIII.

Nuestras conferencias telefónicas especiales de la región de Andalucía

CADIZ

Cádiz, 20.—El próximo día 22 se lanzará al agua en la factoría de Matagorda el vapor «Arlús», de doce mil toneladas.

Con el propósito de asistir a la betadura han llegado hoy en el correo la excelentísima señora marquesa viuda de Arlús, cuyo nombre lleva el nuevo barco, el barón de Satrústegui y don Adolfo Navarrete.

—Esta tarde ha llegado el trasatlántico «Reina Victoria Eugenia».

A bordo de dicho buque han regresado de la Argentina centenares de repatriados, los cuales han sido devueltos a España con pasaje gratis costeado por la Compañía Trasatlántica.

Cuentan que la crisis del trabajo en América es agudísima y que han pasado grandes vicisitudes y penalidades.

—El delegado regio del Turismo don Pelayo Quintero, ha visitado al alcalde, interesándole que se vea el modo de instalar a la mayor brevedad en sitio céntrico la estatua del Patrón de Cádiz San Francisco Javier, cuyo monumento se quitó del lugar que ocupaba a la entrada de la ciudad, cuando fueron derrumbadas las murallas.

También conferenciaron sobre la fecha de erección del monumento al marqués de Comillas, informando el señor Quintero que todas las figuras del grupo escultórico están fundidas ya en talleres de Barcelona.

—Se encuentra grave en San Fernando a causa de una larga dolencia, el médico de primera de la Armada don Francisco Moreno López.

—Procedente de Burdeos ha llegado el torpedero «Almirante Lobo» para reparar en la Carraca graves averías.

—Se ha posesionado de la Intervención de Hacienda el nuevo interventor don Emilio García de la Peña.

CORDOBA

ARROLLADO POR EL TREN. ROBO AUDAZ. CONFERENCIAS SOCIALES. FUNCION BENEFICA

Córdoba 20.—En la estación de Peñarroya el tren mixto número 5 atropelló al obrero Juan Guerrero, matándole.

La víctima de este accidente desgraciado estaba despidiendo a unos amigos cuando arrancó el tren arrollándole.

—En la casilla de la Esperanza, junto a la aldea de Valenzuela se cometió un robo de 7.500 pesetas.

La Guardia civil realizó gestiones que dieron por resultado la detención de Antonio Navas, vecino de Baena, quien se confesó autor del hecho, declarando que en unión de otro individuo, que también ha sido detenido, penetraron en la casilla y amenazaron a su dueño Pedro Pérez con ahorcarle si no les entregaba el dinero que guardase.

El citado individuo accedió a ello, facilitando a los ladrones e señas del lugar donde tenía guardados sus ahorros.

En el pueblo de Cabra ha sido detenido Emilio Moscoso autor del robo de varios sacos de café en la estación férrea.

En Espejo el párraco don José Serrano ha dado una conferencia ne el Sindicato católico sobre un interesante problema social.

Fué muy felicitado.

Hoy ha marchado a Lucena con objeto de dar una conferencia social en el Sindicato Católico de dicho pueblo» el R. P. Nevares.

En el Teatro Circo se ha celebrado la función organizada por la Sociedad Artística Linares Rivas a beneficio de su cuadro escénico.

Todos los intérpretes de las obritas que se represaron fueron muy aplaudidos.

R. I. P. A

PRIMER ANIVERSARIO

ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA DE LA SEÑORA

Doña Magdalena Astudillo y Vidal

viuda que fué del señor

Don Antonio Perteguer y Cortés

Falleció el día 22 de Abril de 1920

Su hijo don Joaquín; hija política doña Milagros Valera; nietos, nieta política; sobrinos, sobrinos políticos; primos y demás parientes; director espiritual y afectos,

Ruegan a sus amigos encomienden a Dios Nuestro Señor el alma de la finada, y asistan a la misa solemne con manifiesto, que en sufragio de la misma, se celebrará en la iglesia del Sagrario, a las 10 de la mañana del día 22 de los corrientes, favores que agradecerán.

El Emmo y Rvdmo. Sr. Cardenal-Arzobispo y el Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad, se han dignado conceder 200 y 100 días de indulgencia por cada obra de piedad ofrecida por el eterno descanso de la finada

En pleno reinado de fiestas
Un día más de Feria

La animación superó a cuanto pueda imaginarse. - En la caseta de la Asociación de la Prensa se obsequia a los periodistas forasteros

El tercer día de feria superó en brillantez si posible fuera a los días anteriores.

Por la mañana el paseo de coches resultó magnífico, admirándose preciosos trenes de coches a la andaluza y simpatiquísimas secciones de lindas amazonas y caballistas.

En las casetas las horas de la mañana hasta el almuerzo transcurrieron dentro de la mayor animación.

En la de «Los 22», en «Los 14», en la típica de San Bernardo y en la del Ateneo se organizaron bailes, descorchándose buen número de botellas.

Los almuerzos

Desde antes de la una los comedores de las casetas Militar, Casino Mercantil, Sevillano y Labradores se vieron animadísimos.

El tocado genuinamente clásico imperó en el adorno de la mayor parte de las bellísimas mujeres que embellecieron con su presencia dichas casetas.

Los infantes pasean a caballo por la feria

Como en días anteriores los infantes pasearon por la feria a caballo.

La infanta vestía chaqueta corta de color gris y sombrero de ala ancha airosamente llevado.

La sección de caballistas y amazonas rodaron a los infantes sirviéndoles de guardia de honor.

El ganado

En la mañana de ayer se hicieron más negocios que en días anteriores apesar de que persistieron los precios altos.

Los tratos que no cerraron han quedado para hoy o para ultimarlos en la feria de Jerez.

El número de cabezas que ayer entró en el ferial fué el siguiente:

Caballar, 3.351.
Mular, 2.950.
Asnal, 1.365.
Vacuno, 2.099.
Lanar, 3.705.
Cabrío, 3.930.
Cerda, 6.081.

El mercado en general sigue en «parálisis», dada la actitud de unos y otros, resueltos, respectivamente, a vender caro y a comprar barato.

La mayoría de los mercaderes espera la feria de Jerez y allí solucionarán los negocios.

Sin embargo, se han verificado ventas.

Don Manuel Pertiñer ha vendido caballos de tres años a 9.000 reales.

Don Cándido Sánchez, tuzonas de un año a 3.300 reales cabeza.

Don Juan Rodríguez Ríos, 100 lechones a 18 duros y un caballo de silla en 8.000 reales.

PEDID LAS RICAS MANZANILLAS «EL 52» y «LAS FLORES»

Don Manuel Piñal, una yegua en 1.500 pesetas, dos potros añojos en 650, yeguas cerradas a 750, un caballo de silla eu 2.125 y un becerro en 1.300 reales.

Viuda de Zurita, dos muletas a 3.000 reales.

Don Francisco Valverde, otras dos en 17.000 reales.

Señores Gavira Hermanos, de Carmona, dos muletas en 17.500 reales y don Andrés Carranza, cuatro potras a 6.000 pesetas.

Don Mariano Cruz, ocho burras a 720 reales.

Don Antonio López, de Alcalá de Guadaira, ha vendido un lote de mulas añojas a 5.000 reales cabeza y una mula de dos años en 2.000 pesetas.

La marquesa viuda de Esquibel, cuatro potros a 1.000 pesetas cabeza, y una yegua parida en 6.000 reales.

Las demás transacciones han sido de poca importancia.

Los puestos de juguetes y turrones

Los puestos de juguetes y los de turrones se vieron más favorecidos por el público que en días anteriores, haciéndose buenas ventas.

La esplendidez del día hizo que la aglomeración de gentes en los arrecifes, donde éstos se hallan instalados, fuera grande.

El paseo por la tarde

Terminados los toros, el paseo de coches resultó un verdadero concurso de exhibición.

El aspecto de la Feria a la caida de la tarde fué bellísimo.

En las casetas se iniciaron las fiestas, comenzando de nuevo a correr el vino y con él la alegría y la animación.

La caseta de San Bernardo

En esta popular y simpática caseta del no menos simpático barrio de San Bernardo, tuvo lugar al medio día de ayer un acto verdaderamente típico y clásico de nuestra tierra.

Los vecinos del citado barrio y sobre tode los hermanos de la cofradía del Santísimo Cristo de la Salud y Nuestra Señora del Refugio establecida en la iglesia parroquial del mismo nombre que lleva el barrio, obsequiaron con un espléndido e íntimo almuerzo a los señores Filpo Rojas (don Antonio) y Pachón Rojas (don Felipe), hermano mayor y teniente hermano mayor, respectivamente, de la citada cofradía.

Al acto concurrieron numerosísimas y distinguidas personas que testimoniaron a los agasajados la consideración y afecto que profesan a los mismos.

El referido almuerzo organizado, no sólo por los cofrades sino también por los socios de la caseta de San Bernardo, fué extraordinariamente suculento.

Durante el almuerzo se descorcharon botellas de vinos de varias marcas, entre ellas, las insustituibles de El 52 y Las Flores, de los señores Hijos de Otero, de Sanlúcar de Barrameda, cuyo activo representante en Sevilla es nuestro querido amigo don José Vacas.

Es digno de hacer constar que dió mayor realce al acto el precioso conjunto de la caseta, lindamente presentada, con delicado gusto por el exorno de bonitos tapices primorosamente dispuestos por el inteligente pintor José Mayoral, cuya obra fué justamente elogiada y aplaudida.

La comisión organizadora del acto, que a cada plato que se servía era justificadamente aplaudida por su buen acierto, la componían nuestros estimados amigos don José Vacas, don José Ruiz y don Antonio Martínez.

El acto celebrado ayer en la caseta de San Bernardo, constituyó la nota característica de nuestra incomparable feria, por lo que sus organizadores merecen los más entusiastas y justos aplausos que nosotros sinceramente les tributamos.

En la caseta de la Asociación de la Prensa

Como ya habíamos dicho, ayer tarde después de la corrida de toros (poco después de las seis y media), tuvo lugar en la caseta de la Asociación de la Prensa la caña de honor en obsequio de los periodistas forasteros que se encuentran en Sevilla pasando nuestras renombradas e incomparables fiestas.

Por los mismos asociados de la prensa se sirvió a los invitados el vino en las típicas cañeras y abundante jamón, salchichón y otras clásicas «diabluras».

El número de personas que había en la caseta era tan considerable, que nos es completamente imposible mencionarlas.

De nuestros camaradas forasteros recordamos a W. Fernández Flórez, Alejandro Pérez Lugín «Don Pío», Olegario Xifra «Claridades» y Pepe Laña (reviesteros taurinos), Perico Pérez Fernández, representante de la revista de Buenos Aires «Caras y Caretas» y «Corinto y Oro».

El entusiasmo, la alegría y el buen humor, que duró hasta bien entrada la noche, fueron la característica en la Asociación de la Prensa.

El mismo entusiasmo y aglomeración de público permaneció durante la noche y hasta bien entrada la madrugada.

A las once y media de la noche, próximamente, acompañados del conde de Colombí, y cuando mayormente se hallaba concurrida la caseta de la Asociación de la Prensa (era imposible dar un paso), llegaron los duques de Alba, de Tamames, de Peñaranda, de la Unión de Cuba y de Durcola, princesa de Meternich, los marqueses de Casa Mendaro y los condes de la Maza.

También visitaron nuestra caseta los opulentos ingleses condes de Lisbon con su hermana la encantadora señorita Elita Bethencourt, Angelita Mérito, Lupe Pablo y señoritas de Hidalgo y el gobernador civil señor Elío.

PEDID LAS RICAS MANZANILLAS «EL 52» y «LAS FLORES»

Ante las ilustres personas de la nobleza española y extranjera, las estudiosas y aventajadas discípulas y discípulos del maestro Otero hicieron delicias bailando sevillanas y otros bailes netamente andaluces, que merecieron los aplausos de la innumerable concurrencia.

La animación y la alegría duró en la caseta de la Asociación de la Prensa hasta altas horas de la madrugada.

El derroche de vino fué extraordinario. Y ya que llegamos a este punto, bueno es hacer constar que los chicos de la Prensa se excedieron en su rumbo proverbial, gracias a los regalos de cajas de vinos recibidos para tal fin, y que con mucho gusto insertamos, para que estas líneas sirvan de agradecido recuerdo.

Las cajas recibidas fueron las siguientes:

Una caja de vino de Jerez «Inocente» de la casa A. R. Valdespino, representada en Sevilla por don Isidro Campos Adame.

Una caja de manzanilla de Sanlúcar «Gabriela», de la casa de M. Sánchez Ayala, que representa don Rafael Baturones.

Otra caja de manzanilla de Sanlúcar «Fátima», para cuya venta es representante en Sevilla don Ricardo Millán.